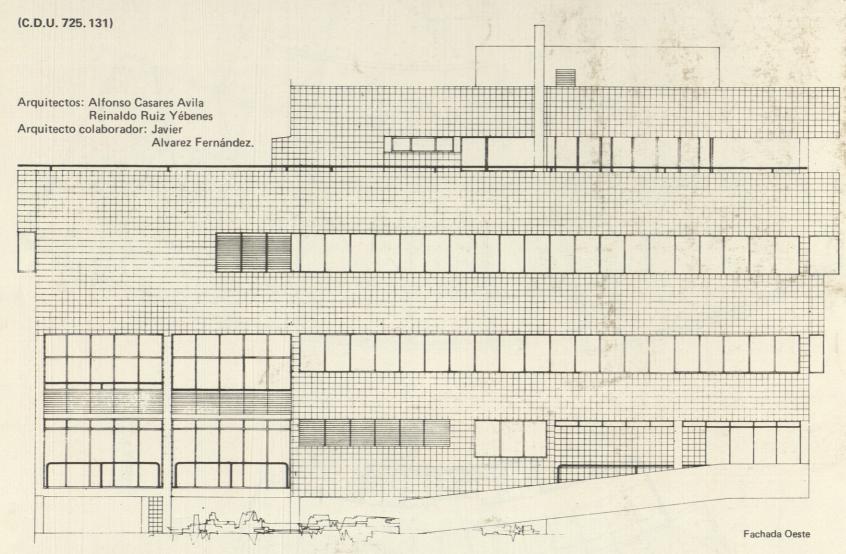
CASA CONSISTORIAL DEL AYUNTAMIENO DE PUERTOLLANO



Este edificio fue construido entre el año 1969 y 1973 por una empresa de ámbito local ocupada casi exclusivamente en obras públicas. Este hecho pone al descubierto una primera contradicción en su desarrollo, contrastando una intención o imagen de arquitectura de construcción, de industria y de técnica con el más estricto sometimiento a un lento artesanado.

Ocupa el centro de un espacio rectangular amplio liberado por la vieja trama de la ciudad por la piqueta y que quiere constituirse en el embrión de la remodelación de toda la zona. Divide este espacio urbano, como decimos, en dos plazas y al mismo tiempo la planta baja del mismo no hace sino mantener la continuidad entre ellas y fundirlas entre sí y con él en un sentido general que creemos se prolonga al interior del edificio. Este, a su vez, se reúne en las plantas altas alrededor de

un patio central muy "exterior" que une el eje temático y especial de todo su planeamiento.

Se proyectó y construyó como un edificio abierto y libre donde cada elemento respondía en lo posible a su función y situación con respecto a su propia constitución y a su entorno y teniendo como criterio y guía fundamental de todas las decisiones que le dieron forma el intento decidido de conseguir una arquitectura agradable. divertida y nada convencional, que pudiera ser identificada y recreada por sus usuarios directos, y por toda la ciudad con el más amplio sentido comunitario, todo ello, por otro lado dentro de la mayor seriedad espacial y constructiva.

Ha costado dieciocho millones aproximadamente incluyendo la urbanización de las dos plazas entre las que se encuentra y tiene unos 3.300 m.² construidos, distribuidos en cinco plantas y semisótano. La estructura es de hormigón armado en losa aligerada, cerramientos de hormigón visto y de fábrica acabada de plaqueta vitrificada en color amarillo, carpintería exterior metálica de nuevo perfil de 40 mm. e interior de madera de castaño tamizada. Calefacción por radiadores de hierro fundido, ascensores de dos velocidades normalizadas. Estas son sus características constructivas principales.

Es una primera obra proyectada casi sin haber abandonado aún la Escuela de Arquitectura, cargada de imágenes allí recogidas y Ilena, quizá excesivamente, de intenciones y de ideas que ansiábamos recrear, comprobar, explorar y como tal impregnada en el gran cariño y la desinteresada y entusiasmada actitud con que fue realizada.

